

Características del niño en la primera infancia

Silvia Guerrero
Psicóloga

Como está demostrado científicamente, la estrecha relación entre los factores hereditarios y ambientales condiciona el desarrollo de las capacidades del niño (individuo). A mayor estimulación y diversidad ambiental, más alto incremento del desarrollo intelectual del niño. Por ello el desarrollo psíquico supone una especie de implicación mutua entre factores externos e internos y actualmente es posible distinguir la parte que corresponde a cada uno de ellos:

Factores internos:

1. Maduración nerviosa.
2. Adecuado desarrollo fisiológico.
3. Herencia genética.

Factores externos:

1. Estimulación ambiental adecuada.
2. Relaciones afectivas estables.
3. Ambiente favorable al proceso de autonomía.
4. Inicio en el proceso de socialización

Si estos factores condicionan el desarrollo del individuo durante toda su vida, de manera especial durante la primera infancia, ya que se produce su desarrollo en tres niveles: intelectual, afectivo y social:

- Se construyen las bases de su personalidad de suma plasticidad en este período (0-6).
- Se produce el paso de un mundo cerrado y compuesto por sus padres y el ambiente físico próximo, hacia la apertura al mundo exterior, a través del conocimiento del espacio cercano y de las relaciones con los otros (adultos-niños).
- El equilibrio psíquico y el desarrollo de sus capacidades comienza en estos momentos y dependerá de sus primeras experiencias.
- Se supera la dependencia física y afectiva total de los adultos que se tiene en un principio.

Desarrollo intelectual

Para explicar el desarrollo intelectual tomaremos como modelo los estudios de las etapas evolutivas definidas por Piaget y la explicación que este autor da del nacimiento de la inteligencia en el niño.

La inteligencia no es otra cosa que una manifestación más del proceso de adaptación que encontramos en todos los seres vivos. La adaptación al medio es el resultado de una asimilación y una acomodación.

Las etapas evolutivas que a nosotros nos interesan son: el período sensoriomotor, que va desde el nacimiento hasta los dos años aproximadamente, y el período preoperatorio, que va desde los dos años a los seis.

El período sensoriomotor se caracteriza por que en esta etapa el niño se adapta al mundo mediante la sensación y la respuesta motriz.

La etapa del preoperatorio se caracteriza por la aparición de la inteligencia representativa, el pensamiento simbólico (el lenguaje), nueva forma de adaptación que consiste en la interiorización de las adaptaciones sensoriomotoras, las cuales pueden realizarse ya en el espacio interior.

Desarrollo afectivo

A nivel afectivo esta etapa (0-6 años) se caracteriza por la gran dependencia afectiva que el niño tiene del adulto. Las relaciones establecidas con el adulto son de vital importancia, ya que de ellas dependerá su equilibrio afectivo y personal posterior.

En el primer año estas relaciones se establecerán con la madre (o persona que le cuide). Posteriormente, son relaciones niño-adulto, sin olvidar la gran importancia que sigue teniendo la madre en dicho período.

Desarrollo social

La evolución psicológica coincide con un proceso progresivo de socialización. Según Gessell, el niño se convierte en un ser social de una manera gradual, haciéndose poco a poco sensible e insensible a los diversos hitos de la vida en grupo.

La socialización primitiva y fundamental la realiza el niño en su relación con la madre primero y con la familia después. Una buena socialización en este terreno hace más fácil una adecuada adaptación social posterior. El niño se va acomodando al mundo circundante por medio de la imitación y el juego es la forma de asimilarlo; el niño se está identificando con los patrones de su medio.

Se produce al final de este período un traspaso de los intereses del niño centrados hasta ahora en el mundo de los mayores (familia), hacia sus iguales (socialización por sus iguales). Pasará de sus sentimientos de rivalidad con los niños de su edad a tener fuertes deseos de identificación con sus iguales.

En resumen, y a modo de síntesis, diremos que lo que caracteriza al niño de la etapa 0-6 años es:

- Su ser único, global e integral.
- Su ser lingüístico (comunicativo, verbal).
- Su necesidad de aprender por medio de la experiencia.
- Su dependencia del adulto.
- Su necesidad de afecto.
- Su progresiva socialización que le conducirá a su posterior autonomía.

